

# Intensa labor de los lobbies ante la votación del 17 de diciembre en el Parlamento

*Javier Granda Revilla*

Continúa el debate en torno a la Directiva europea de tiempo de trabajo

Bruselas (12-12-08).- Los diferentes de grupos de presión (lobbies) desarrollan una actividad frenética ante la inminente votación que se producirá el próximo miércoles en el Parlamento Europeo en Estrasburgo sobre la revisión de la directiva europea de tiempo de trabajo. La Eurocámara, en un intento de mostrar las distintas posiciones de los grupos políticos, ha organizado un encuentro con los medios en la capital belga. El eurodiputado español Alejandro Cercas, del grupo socialista, se mostró confiando en que las 20 enmiendas que ha presentado al texto sean aprobadas por mayoría absoluta, ya que se precisa la mitad más uno de la cámara de 785 diputados para que sean aprobadas (393 votos).

Las enmiendas versan, principalmente, sobre cuatro aspectos: la cláusula de la derogación de la jornada máxima (opt-out), la definición de tiempo de trabajo durante la guardia, el descanso compensatorio y la conciliación trabajo-vida familiar. El miércoles se cerró el plazo de enmiendas, habiéndose presentado 40 más, estando en la actualidad en proceso de traducción a las 23 lenguas oficiales de la Eurocámara. Posteriormente, su servicio jurídico considerará cuáles son aptas para llevar al pleno y cuales no. Pero, en opinión de Cercas, la premura con la que han sido presentadas hace que sea muy difícil que alguna de ellas sea aprobada, ya que la tarea de recabar apoyos en el Parlamento requiere habitualmente de meses de negociación entre países y grupos políticos.

Por tanto, las enmiendas que el próximo miércoles consigan más de 393 apoyos pasarán al siguiente trámite, el conocido como comité de conciliación, en el que participan representantes tanto del Parlamento Europeo como del Consejo y de los 27 países que integran la Unión Europea en el que deberán llegar a un acuerdo en un plazo máximo de seis semanas. En caso de que no se votara a favor ninguna enmienda, la posición común del Consejo pasaría a convertirse en la Directiva de Tiempo de trabajo.

## **Confianza en alcanzar la mayoría**

En el encuentro con los medios, Cercas opinó que, según su impresión, el conjunto de enmiendas relacionadas con el tiempo de guardia y descanso compensatorio alcanzarán una mayoría suficiente, por encima de los 400 votos. "En cuanto al opt-out, en primera lectura se ganó, y se puede volver a ganar, aunque las posiciones están muy enfrentadas. Ahora, todos los lobbies están en los pasillos del Parlamento. La solución la sabremos el próximo miércoles a las 13.30", anunció.

Por su parte, el ex ministro de trabajo portugués José Silva Peneda señaló que la cláusula de opt-out, que permite a un acuerdo personal entre empleador y empleado sobre número de horas a trabajar "no tiene nada que ver con la flexibilidad". "Estoy contra el opt-out por muchas razones, entre otras porque quiero regulación en el mercado de trabajo y el opt-out introduce falta de regulación. Estoy en contra de esta Europa", sentenció.

Miembro del Partido Popular Europeo, Silva Peneda recordó también que, "por primera vez en Europa, toda la clase médica coincide con la opinión de Alejandro Cercas y conmigo y por tanto con el Partido Socialista y con el Popular. El opt-out es una cuestión clave del proyecto político europeo".

## **A favor del opt-out**

Por su parte, la representante del Grupo para la Alianza de Liberales y Demócratas por Europa, Elizabeth Lynne, puso de manifiesto la postura británica ante las inminentes votaciones. Lynne opinó que el opt-out, si es verdaderamente voluntario, es útil tanto para empleador como para empleado. "Si se elimina, habrá más gente trabajando en economía sumergida, fuera de la legislación y sin seguros sociales. Además, creo que las mayorías que ha comentado el eurodiputado Cercas no están tan claras", añadió.

Elizabeth Schroedter, del Grupo Verde también se mostró contraria al opt-out y recordó que los estándares mínimos son parte de la Europa social. "Hay que dar estos estándares a la gente, porque es lo que nos piden y es lo único que nos hace creíbles ante los ojos de nuestros votantes". En su opinión, este tema es capital, porque revelará las posturas de los distintos grupos y países ante las inminentes elecciones europeas, que tendrán lugar en junio de 2009 y en la que el voto de castigo podría castigar a los distintos partidos.

Por último, Dimitris Papadimoulis, del Grupo Confederal de la Izquierda Unida Europea, hizo una severa crítica al opt-out, recalando que la Europa social está siendo rebajada de nivel. "Volvemos a la Edad Media y la reacción del Consejo en este sentido ha sido muy arrogante. Con el opt-out, la salud de los trabajadores y de toda la sociedad está en peligro. Apoyamos sólo las enmiendas que ayudan a avanzar y esta no lo es. Se apela a los lobbies, yo apelo a los ciudadanos, porque en siete meses habrá elecciones y quiero que sepan dónde se sitúa cada grupo político", concluyó.

Médico Interactivo